

NARRATIVA

Siglo XX europeo:
guerras entre vidasLos relatos inevitables y recurrentes de supervivencia de **Irène Némirovsky**

Luigi Amara.

tien Mercier calcula en 200.000 las cabezas que se sometían a la ceremonia consuetudinaria del empolvado, cada una cubierta con una curiosa máscara en forma de cucurucho. Según su razonable aritmética, esos kilos de harina de arroz y trigo habrían bastado para alimentar a 10.000 infortunados a lo largo de un año". La peluca como elemento de cambio, de denuncia, como agente subversivo incluso: "Si en el modelado del cabello está una de las muchas llaves que conducen al modelado de la identidad, a esa escultura de sí sobre la que tanto se insiste no sólo en los salones de belleza sino también en algunos libros de filosofía, parece natural que la parte superior de la cabeza se haya convertido en campo de batalla, en auténtico territorio en disputa donde se dirime la búsqueda de pertenencia y distinción, y en donde queda encarnada, a veces de forma estridente y puntiaguda, la brecha entre generaciones". Quizá la premisa que mejor define este libro y esta reflexión sea la que podemos encontrar en las memorias de **Keith Richards**: "El pelo, una de esas menudencias en las que nadie piensa, pero que cambian culturas enteras".



M. S. LAFUENTE

Los bienes de este mundo es una novela de apariencia decimonónica transitada por las experiencias bélicas del siglo XX. La vida de los personajes se ve condicionada, una y otra vez, por la amenaza de la guerra primero, la proximidad del frente después y, por fin, el encarnizamiento de la contienda misma y sus consecuencias, a pesar de lo cual, se mantiene un cierto espíritu positivo en toda la obra. La frase inicial, "Estaban juntos; eran felices", y la que cierra la obra, "Acabarían su vida juntos", pronunciada tres décadas después, enmarcan las vicisitudes de la pareja Pierre y Agnès, protagonistas de la novela, quienes, con mucho trabajo y mil penalidades, consiguen mantenerse juntos a través de la terrible historia europea del pasado siglo.

El narrador (quizás, aquí, narradora) omnisciente se esmera en mantener la verosimilitud de la saga de los Hardelet de Saint-Elme. Nos da detalles continuos de los pensamientos de sus personajes y de su estado de ánimo y elabora el pasado de las familias y la importancia de la continuidad genealógica. Cuando llega, inexorable, la Primera Guerra Mundial, seguida de la Segunda después de un intervalo de falsa paz y de una renovación también en falso del futuro, el realismo de la novela se acentúa con fechas muy concretas y con datos de batallas recogidas en los libros de historia.

**Los bienes de este mundo**IRÈNE NÉMIROVSKY
Salamandra, Barcelona, 2014
221 pp.

La novela fue publicada por entregas en 1941 en un semanario para esquivar la prohibición del Gobierno antisemita de Vichy de que editasen libros los autores judíos

El título de la obra contribuye a fundamentar la teoría que domina la narración: que la guerra es un mal avasallador que alguien trae a nuestras vidas aunque, a pesar de todo, los "placeres siempre existirán: el frescor del aire, el sol, una manzana roja, la lumbre en invierno". Por tanto, la gente de a pie, los Hardelet cotidianos que luchan con su trabajo, con sus deudas y con su familia, unen sus voces en un grito unánime: "¡Basta de discursos altisonantes! ¡Queremos disfrutar de los bienes de este mundo! Dejados comer, beber, amar... De lo demás, ¡basta!".

La novela fue publicada por entregas en 1941 en el semanario francés Gringoire, para poder esquivar así la prohibición del Gobierno antisemita de Vichy de que editasen libros los autores judíos. **Los bienes de este mundo** vio la luz como tal novela en 1947, pero su autora ya había muerto en el campo de concentración de Auschwitz cinco años antes. Irène Némirovsky nació en Kiev, hija de un rico banquero, y se exilió con sus padres a Francia, perseguidos por la Revolución de 1917. Allí escribe una amplia obra en francés que tiene un moderado éxito hasta 1948. Luego es olvidada hasta 2004, en que se publica **Suite francesa**. Esta novela, descubierta por las hijas de Némirovsky —que habían sido salvadas de la deportación por su maestra— entre los papeles de su madre, recibió, entre otros, el Premio Renaudot a título póstumo y el Premio de los Libreros de Madrid en 2006 y puso a la autora en el mapa literario contemporáneo con todo merecimiento.

Jalones de memoria
de un nihilista nipón

En los primeros compases de una posguerra que iba a transformar Japón como ningún agente exterior lo había hecho antes, **Dazai Osamu** (1909-1948) se convirtió en una estrella de las letras niponas gracias a **El ocaño** (1947) e **Indigno de ser humano** (1948). Frutos maduros de la influencia de la novela europea en autores japoneses, estas dos novelas culminaron una trayectoria que había empezado a ser relevante en los años 30 y, medio siglo después del suicidio de su autor, siguen gozando hoy de un amplio aprecio dentro y fuera del país. **Recuerdos** alberga siete relatos autobiográficos alimentados por la angustia existencial que presidió la vida de una tormentosa personalidad marcada por lo que, a lomos del eufemismo, suele conocerse como excesos. Siete senderos que conducen de modo directo al corazón de un nihilista y a los contornos de una sociedad a la que un huracán de mutaciones propias y ajenas depositó en los confines de la aniquilación.

**Recuerdos**DAZAI OSAMU
Traducción de Yoko Ogihara y
Fernando Cordobés
Introducción de Carlos Rubio
Satori
256 páginas
19 eurosBarrientos: la seducción
sin concesiones

Los paisajes no desaparecen, claro; se quedan atrás. Atrapados en la memoria. Pero la memoria no es una cámara de hielo aunque enfríe los recuerdos. De modo que un regreso es como un reencuentro con el sobre sorpresa de las mutaciones o, lo que es lo mismo, un pasaje a la extrañeza y el extrañamiento. El boliviano **Maximiliano Barrientos** (Santa Cruz de la Sierra, 1979) ha escrito una novela, poderosa por contenida, sobre el regreso de un hombre a Santa Cruz tras más de una década de dar tumbos por EE UU. Santa Cruz le acoge en forma de mujer, de tres mujeres (madrastra, hermana, exnovia) con las que Barrientos lleva al lector al mundo cruceño, a la culpa, al alcoholismo y, al fin, a la soledad, condena del superviviente. Los relatos de Barrientos **Fotos tuyas cuando empiezas a envejecer** y su novela **Hoteles** ya mostraban lo que confirma **La desaparición...**: que es posible escribir sin pensar en el mercado. Y seducir.

**La desaparición del paisaje**

MAXIMILIANO BARRIENTOS

Periferia
268 páginas
18,75 euros